
124 millones de personas pasan hambre

12/10/2018



Además, de los 79 países que presentan un nivel de hambre "moderado, grave, alarmante y extremadamente alarmante", solo 29 alcanzar el objetivo de "hambre cero" fijado por Naciones Unidas para 2030.

Estos son algunos de los datos de la décimo tercera edición del Índice Global del Hambre de Cesvi, la organización humanitaria laica e independiente, presentados hoy en Milán en el Palacio Clerici, sede del Instituto para los Estudios de Política Internacional (ISPI, por sus siglas en italiano).

Globalmente, según el Índice Global del Hambre (GHI, por sus siglas en inglés), cerca de 124 millones de personas sufren de hambre aguda, mientras 151 millones de niños están afectados por interrupción del crecimiento y 51 millones por decadencia.

Las regiones del mundo más golpeadas son Asia meridional y África al sur del Sahara. En estas dos áreas se registran las más altas tasas de desnutrición del 22% sobre el cual inciden condiciones climáticas adversas, inestabilidad política y conflictos prolongados.

Entre los países donde la desnutrición está más presente son Zimbabwe (46,6%) y Somalia (50,6%). Siempre en África subsahariana se encuentran los países con la más alta tasa de mortalidad infantil por debajo de los 5 años, comenzando por Somalia (13,3%), Chad (12,7%) y República Centroafricana (12,4%).

A nivel mundial, el fenómeno de las personas obligadas a abandonar sus propias casas alcanzaron proporciones enormes.

Las estimaciones de ACNUR hablan de 68,5 millones de personas en todo el mundo, incluidos 40 millones de desplazados internos, 25,4 millones de refugiados y 3,1 millones de solicitantes de asilo.

En el interior de un cuadro complejamente preocupante, la GHI 2018 destaca, sin embargo, que el hambre y la desnutrición disminuyeron desde 2000, lo que indica una mejora concreta en la vida de millones de mujeres, hombres y niños.

Sin embargo, en 2018, advierte Cesvi, no fue posible calcular las puntuaciones GHI de 13 países porque no estaban los datos disponibles en uno o más de los indicadores. En particular, en Burundi se estima que cerca de 1,67 millones de personas son víctimas de inseguridad alimentaria y la malnutrición infantil es difusa.

En República Democrática del Congo 7,7 millones de congoleños de las zonas rurales se encuentran frente a una grave inseguridad alimentaria en 2019.

En Eritrea -donde la tasa de interrupción del crecimiento infantil estimado es de 52,8% y aquel del deterioro infantil del 14,5% -actualmente es uno de los mayores "productores" de refugiados en el mundo. Libia ve un conflicto interno aún en curso que perturba la producción agrícola y reduce la oferta de productos alimentarios sobre los mercados.

En Somalia, donde hay evidentes consecuencias de la carencia desde 2011 y de la sequía desde 2017, la desnutrición golpea a más del 50% de la población y la mortalidad infantil es del 13,3%: las dos tasas más altas entre todos los países incluidos en este reporte.
